

Costo Beneficio de la Atención Médica Homeopática

* Dr. Gustavo Aguilar Velázquez

**C.P. Héctor Torres Carbajal

PALABRAS CLAVE:

Atención médica homeopática, Atención médica convencional, Relación costo beneficio.

* Laboratorio de Inmunología, Depto. de Bioquímica, Facultad de Medicina, U.N.A.M.

Especialista en Homeopatía, Escuela de Posgrado, Homeopatía de México, A.C.

Maestro y Doctor en Inmunología, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, I.P.N.

Miembro de la Liga Médica Homeopática Internacional.

Director de la División de Investigación, Propulsora de Homeopatía, S.A de C.V.

** Director General Adjunto de Grupo Similia.

Presidente de la Asociación Nacional de la Industria Farmacéutica Homeopática (Anifhom).

Resumen

A través del tiempo, la medicina homeopática ha demostrado su eficacia para la atención de pacientes con las más diversas afecciones, incluyendo aquellas que se presentan con mayor frecuencia en los servicios de salud pública, ya sean crónicas o agudas, y sin importar género y edad. Si a esto sumamos que las evidencias obtenidas por estudios efectuados en diversas partes del mundo muestran una mejor relación costo beneficio respecto a la medicina convencional, sería apropiado considerar la inclusión del sistema configurado por Samuel Hahnemann en el sistema de atención pública.

Sin lugar a duda, esto aliviaría el enorme gasto que muchos países, incluido México, deben efectuar para solventar los requerimientos de la terapéutica alópata en cuanto a medicamentos, equipo médico sofisticado, instalaciones y seguros privados de salud. Sencillamente, la Homeopatía ofrece una opción mucho más viable en lo monetario, sin tener que sacrificar la seguridad de los resultados y la calidad de la atención que recibe el paciente.

Abstract

Over the time Homeopathic medicine has proved being effective treating patients with the most diverse conditions, including the most frequent occurring diseases in public health services, whether chronic or acute, and regardless of gender and age. Also we have evidence obtained by studies in various parts of the world, which show a better cost benefit compared to conventional medicine so it would be appropriate to consider the system developed by Samuel Hahnemann in the public health care system.

KEYWORDS:

Homeopathic medical care,
Conventional medical care,
Cost benefit ratio.

Undoubtedly, this would alleviate the enormous expense that many countries, including Mexico have to make, in order to defray the therapeutic requirements, as allopathic medicines, sophisticated medical equipment, facilities and private health insurances. Quite simply, homeopathy offers a much more economic solution, without decreasing safety and quality parameters of patient care.

En los últimos años hemos observado que el costo de los servicios de atención médica se ha incrementado de manera considerable en virtud de su sofisticación. En efecto, a medida que se presentan los avances tecnológicos se recurre, por ejemplo, a métodos de detección más avanzados tanto a nivel de laboratorio como de gabinete, los cuales requieren de una enorme infraestructura que difícilmente puede proporcionarse a toda la población. Esta nueva forma de hacer medicina ha alcanzado niveles inimaginables, y actualmente son pocas las instituciones, incluso en los países desarrollados, que pueden costear una atención de este nivel, con todos sus componentes de diagnóstico y tratamiento.

Un ejemplo muy claro de este fenómeno sucede en Estados Unidos, donde, por cierto, este modelo ha funcionado por muchos años. En ese país se practica la medicina más cara y el incremento del gasto en salud es prácticamente incontrolable. Se estima que el gastó en dicho rubro asciende al 16.2% de su producto interno bruto (PIB), lo que equivale a más de 2.33 billones de dólares en 2009, aunque no cuenta con las puntuaciones más altas de esperanza de vida, supervivencia infantil y otros indicadores de salud poblacional que otros países desarrollados¹.

En efecto, a pesar del alto costo de la salud en Estados Unidos, 47 millones de ciudadanos carecen de un seguro de salud, y 108 millones con él tienen una cobertura médica insuficiente. Como consecuencia, entre 18 mil y 100 mil personas mueren al año por falta de atención adecuada, según distintas fuentes. Los principales orígenes de este enorme gasto son los medicamentos, el equipo médico sofisticado y los seguros privados de salud².

En el primero de estos tres aspectos podemos ver que en 2007 la industria farmacéutica tuvo ganancias de 49 mil millones de dólares (670 mil millones de pesos, aproximadamente, tomando un tipo de cambio de 13.65 pesos por dólar estadounidense), lo que equivale a 1.7 veces el gasto público y privado

en salud de México. De tal suerte, la industria farmacológica ha sido la que mayores fondos recauda en este rubro, lo cual se da por medio de varias vías, entre ellas, la promoción de sus productos (por ejemplo, 29.9 mil millones de dólares en Estados Unidos) con publicidad televisiva y para los médicos.

Los grandes laboratorios cabildean ante los gobiernos y los parlamentos para frenar la legislación que consideran contraria a sus intereses o para ganar el apoyo de nuevos tratamientos (por ejemplo, vacunas); también han usado su poder para incluir el Acuerdo sobre Comercio de Propiedad Intelectual en el contexto de la Organización Mundial de Comercio, entre otras medidas³.

El problema es muy profundo, porque en vez de concebir al medicamento como un componente terapéutico útil e indispensable para la atención médica, se ha convertido en una mercancía que genera altas ganancias y encarece la atención.

La industria del equipamiento médico va por el mismo camino. Ciertamente se ha dado un avance tecnológico espectacular durante las décadas recientes, con innovaciones diagnósticas y terapéuticas extraordinarias que pueden mostrar detalles muy finos, los cuales escapan a los sentidos del médico. Si bien esto podría ser una ventaja clínica, han aparecido algunos inconvenientes al respecto. El primero es que el costo de la mayoría de estos equipamientos es inaccesible para muchos médicos, por lo que en varias instituciones se sacrifica personal para contar con esta tecnología; el segundo es que, por muy sofisticados que sean los dispositivos, si no son operados por personal o médicos bien capacitado, con criterio y experiencia, su uso no tiene sentido alguno.

Si no fuera suficiente con lo mencionado en el área clínica, este fenómeno también se está extendiendo en la investigación médica, en donde los instrumentos para los diferentes experimentos se han venido haciendo cada vez más sofisticados y caros,

con insumos que también tienen un costo elevado, forzando a los investigadores a requerir más presupuesto; más aún, cuando las investigaciones no se realizan con instrumentación de última generación, los resultados obtenidos no son publicables en revistas médicas de alto nivel, y si los investigadores no publican en ellas, entonces no reciben presupuesto. Esto genera un círculo vicioso que monopoliza la investigación y no permite el libre desarrollo de nuevo conocimiento médico, de modo que se bloquea a los investigadores. Por otro lado, gran parte de la investigación médica está financiada por las grandes corporaciones productoras de medicamentos y equipo médico, lo que permite inclinar o condicionar las líneas de investigación.

Ante esta situación, la necesidad de contar con una atención médica más económica y accesible para la población se hace presente, y mientras en los colegios y universidades se discute si la Homeopatía es científica o no, la demanda por una atención de este tipo se ha incrementado de manera importante. Los medicamentos homeopáticos se utilizan actualmente en más de 80 países del mundo, principalmente en Europa, donde tres de cada cuatro personas conocen la Homeopatía; de éstas, el 29% utiliza esta terapéutica para el cuidado de su salud⁴.

Según estimaciones recientes del sector, basadas en un estudio realizado con ayuda de *Netquest* (software de encuestas en línea) en junio de 2008, más de 100 mil médicos en el mundo prescriben medicamentos homeopáticos a más de 300 millones de pacientes⁵. En Estados Unidos un reporte señaló que durante 1990 se realizaron 4.8 millones de visitas al médico homeópata, y se encontró un aumento considerable en la venta de medicamentos homeopáticos, pasando de 100 millones de dólares en 1988 a 240 millones de dólares en 1996^{6,7}. Asimismo, se calcula que las ventas de medicamentos homeopáticos en todo el mundo representaron mil 150 millones de dólares en 1997⁸, y tres años después alcanzaron más de mil millones de euros (más de mil 250 millones de dólares), lo que representó el 0.5% de la totalidad del mercado farmacéutico internacional⁹.

Ahora bien, en México, la Cámara Nacional de la Industria Farmacéutica (Canifarma) ha señalado que durante el período 2007-2010, las ventas de medicamentos de todas las especialidades se incrementaron 12%. En el 2011, el aumento en ventas fue del orden del 6.4%, llegando a un nivel de 183,222 millones de pesos. De este monto, el 73% correspondió a las ventas al sector privado, en tanto que el 27% restante se dirigió al ámbito público, a fin de satisfacer las necesidades de los hospitales y clínicas pertenecientes al sistema de salud del país.

Por su parte, la Asociación Nacional de la Industria Farmacéutica Homeopática (Anifhom) estima que la participación del mercado farmacéutico homeopático en nuestro país asciende a 365 millones de pesos anuales, lo que representa un 0.2% del total de la industria farmacéutica en México reportado por Canifarma. Es importante señalar que a la fecha, solamente la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal, a través de las Clínicas de Medicina Integrativa, cuenta con una cobertura de medicina homeopática en el sistema público de salud de nuestro país.

Si bien es cierto que la indicación del cuadro básico de medicamentos homeopáticos ha sido incorporada dentro del Reglamento Interior de la Comisión Interinstitucional del Cuadro Básico y Catálogo de Insumos del Sector Salud, emitido por el Consejo de Salubridad General, éste no ha sido publicado durante el año 2012

A continuación, se describe la referencia correspondiente:

“...Artículo 58. La Comisión difundirá el Cuadro Básico y Catálogo en las dependencias e instituciones del Sistema Nacional de Salud, en instituciones educativas, y entre los profesionales de la salud a través de sociedades, asociaciones, colegios y academias, con el propósito de que los profesionales de la salud conozcan el marco que rige la utilización de insumos en las instituciones públicas....”

“...Esta publicación anual está conformada por 5 libros:...”

“...5. Cuadro Básico de remedios herbolarios, insumos para la acupuntura y medicamentos homeopáticos...”

Es claro que cuando este libro 5 sea publicado, se conocerá el cuadro básico de medicamentos homeopáticos que el sector salud a nivel público y federal podrá adquirir y, en consecuencia, otorgar a los derechohabientes de las instituciones de salud como el IMSS, ISSSTE y Seguro Popular.

Si hablamos del nivel privado se puede afirmar que, en la actualidad, las compañías aseguradoras que ofrecen planes de gastos médicos mayores prácticamente no tienen inconveniente en cubrir las facturas de medicamentos homeopáticos prescritos vía receta médica. Sin embargo, no existe un directorio unificado de clínicas o consultorios médicos y/o médicos homeópatas que formen parte de la red de médicos adscritos a las aseguradoras, por lo que el beneficio de la recuperación de gastos médicos deri-

vados de un tratamiento homeopático es muy limitada en cuanto a su difusión y aplicación.

Pero veamos que sucede en el resto del mundo:

Varios informes gubernamentales y no gubernamentales indican que el porcentaje de la población que ha utilizado alguna forma de medicina complementaria es de 46% en Australia, 49% en Francia y 70% en Canadá; además, encuestas realizadas a 610 médicos suizos demostraron que 46% de ellos habían utilizado alguna forma de atención médica complementaria, principalmente la Homeopatía¹⁰.

En Europa se calcula que del 30 al 40% de la población ha utilizado medicina homeopática. Respecto a la Comunidad Económica Europea, Francia ocupa el primer puesto. El 74% de los franceses afirma “estar dispuesto a aceptar medicamentos homeopáticos si su médico se los ofrece”. También se informó que 5 mil médicos generales recurren habitualmente a la Homeopatía y 25 mil lo hacen ocasionalmente. El 69% de los médicos franceses considera que la Homeopatía es una terapéutica eficaz¹¹ y cada vez más franceses eligen este tratamiento, sumando ya el 40% de la población. El 66% de las madres utiliza la terapéutica homeopática para sus hijos, tanto de forma preventiva como curativa, sobre todo en la dentición, las patologías otorrinolaringológicas, los problemas de ansiedad y los traumatismos leves¹².

Un estudio practicado en Alemania con 493 pacientes manejados en la consulta de medicina general reveló que el tratamiento homeopático daba mejores resultados que el tratamiento convencional, teniendo costos similares. Este estudio, publicado en 2005, fue llevado a cabo por una compañía de seguros de salud con el objeto de averiguar si era conveniente seguir cubriendo los tratamientos homeopáticos.

Los resultados y costos de tratamientos homeopáticos y convencionales fueron comparados en pacientes que habían sido tratados para condiciones crónicas frecuentemente presentes en la práctica general, como cefaleas, lumbalgias, insomnio, sinusitis en adultos, dermatitis atópica, rinitis alérgica y asma en niños.

A dicho estudio se le ha criticado por tener algunas limitaciones, como el hecho de que no se realizara de manera aleatoria, ya que los pacientes fueron los que decidieron elegir entre tratamiento convencional u homeopático. Los autores a favor del artículo manifiestan que esto refleja el ejercicio de la medicina en la vida real,

aunque muchos rebaten este punto al argumentar que dicho proceder pudo influir en los resultados¹³.

Posteriormente, otro estudio de cohorte realizado por Haidvog y colaboradores en una población de mil 500 pacientes de atención primaria en seis diferentes ciudades europeas, demostró que el tratamiento homeopático para las infecciones agudas de vías respiratorias y auditivas, fue equivalente en sus resultados al tratamiento convencional. De hecho, el tratamiento homeopático se mostró más seguro, económico y benéfico para el paciente en los casos de atención primaria¹⁴.

En un análisis realizado en Holanda por Peter Kooreman y Erik Baars se observó que los pacientes que eran tratados por médicos que utilizaban medicina “complementaria” tendían a vivir mayor tiempo y a un costo más reducido que quienes eran manejados con medicina convencional; dicho estudio se completó al revisar más de 150 mil expedientes de una aseguradora de salud holandesa, cubriendo el periodo de 2006 a 2009.

En este trabajo se encontró que un grupo de 79 médicos (28 de ellos contaban con instrucción en Homeopatía y 25 en acupuntura) habían manejado a un total de 6 mil pacientes, de los cuales casi una quinta parte (mil 181 pacientes) recibieron tratamiento homeopático. Los médicos que manejaron Homeopatía tuvieron una mayor cantidad de pacientes femeninos (56% contra 53% de la medicina convencional) y menos pacientes provenientes de áreas habitacionales desfavorecidas (7% contra 22% de la medicina convencional); además, las personas que acudieron a la Homeopatía eran ligeramente mayores (4 años en promedio)¹⁵.

Según el mismo estudio, el costo promedio por tratamiento convencional fue de 515 euros, mientras que el precio del tratamiento homeopático fue de 485 euros en promedio. Esta diferencia fue atribuible principalmente a un ahorro de 15 euros en gastos hospitalarios y 17 euros en costos de medicamentos. Para tratar de ajustar los grupos de edad, de vivienda y de género, los autores utilizaron modelos estadísticos con el objeto de conseguir resultados más precisos, de tal manera que los grupos ya ajustados proporcionaran cifras más confiables. En el modelo estadístico resultaron tres grupos de edad (0 a 24 años, 25 a 49 y 50 a 74), observándose en todos una disminución significativa del gasto en la atención médica. Sólo en el grupo de personas mayores de 75 años se encontró un ligero aumento, no significativo, en el costo del tratamiento.

En general, cuando se quiere evaluar el costo-beneficio de un tratamiento médico, los datos obtenidos

de las aseguradoras son ideales por su alta confiabilidad, porque se realizan sin mediar elementos políticos o intereses creados y porque las aseguradoras tienen la mejor visión de qué tanto puede costar la atención de un paciente a los sistemas de salud. Además, este tipo de estudios se lleva a cabo generalmente con una gran cantidad de pacientes y permite a los investigadores detectar cambios relativamente pequeños. En este estudio se reportaron ahorros hasta de un 7% y una cifra de tasa de mortalidad de menos de 1%.

Por otro lado, vale la pena señalar que este tipo de estudios sólo refleja el costo de los fondos pagados por la compañía aseguradora y no se documentan los pagos que son realizados directamente por el paciente, de modo que basarse exclusivamente en el reembolso de los gastos médicos no refleja la totalidad del ahorro.

Un estudio realizado por Witt y colaboradores¹⁶ en el *Charité University Medical Center*, en Berlín, Alemania, se encontró que los pacientes con enfermedades crónicas (cefaleas frecuentes, lumbalgia, depresión, insomnio, sinusitis, dermatitis atópica, rinitis alérgica y asma) se beneficiaban más de la Homeopatía que de la medicina convencional. Dicho estudio incluyó a 315 adultos y 718 niños por un periodo de 12 meses. La mitad de los pacientes recibió tratamiento homeopático y la otra convencional. La condición de salud mejoró en ambos grupos, aunque cabe decir que la percepción de la calidad de vida tanto en variables físicas como mentales (valoradas a través del cuestionario SF-36, uno de los más utilizados para evaluar la calidad de vida relacionada con la salud) fue mayor en el grupo que recibió tratamiento homeopático. Los costos, incluyendo consulta, medicación y estancia hospitalaria, fueron prácticamente los mismos, aunque en los adultos hubo una ligera reducción.

A pesar de las discusiones sobre la cientificidad de la medicina homeopática, el avance de la Homeopatía se sigue haciendo presente. En varios estudios llevados a cabo en Europa sobre algunos problemas de salud concretos, como ansiedad, laringofaringitis recurrente y bronquiolitis del lactante (la cual predispone a un proceso asmático), el tratamiento homeopático ha demostrado su utilidad y un alto índice de costo beneficio^{17, 18, 19}. En un futuro, dichos estudios podrían generar un cambio en la estrategia del tratamiento de estas enfermedades y propiciar la disminución en el consumo de psicotrópicos, antibióticos y corticoides, reduciendo la posibilidad de interacciones medicamentosas nocivas, reacciones adversas y desarrollo de resistencias.

Aunque la comunidad médica convencional sigue criticando a la medicina homeopática, ésta ha

gozado del reconocimiento científico de 200 ensayos clínicos que demuestran la eficacia de sus tratamientos. Estos trabajos han sido presentados en revistas de especialidades médicas como *Journal of Oncology*²⁰, *Breast Cancer Research and Treatment*²¹ y *Journal de Gynecologie Obstétrique, Biologie et Reproduction*²², así como en publicaciones especializadas en Homeopatía, como *Homeopathy*²³ y *British Homeopathic Journal*²⁴. Asimismo, la eficacia de los medicamentos homeopáticos es evaluada junto a la de los medicamentos convencionales por organismos como el *National Institute for Health and Clinical Excellence* (NICE), de Gran Bretaña, y fuentes evaluadoras de medicina basada en la evidencia, como la *Cochrane Collaboration*²⁵.

¿Sería posible cambiar el tratamiento alopático por tratamiento homeopático? En un estudio realizado en el entonces *Royal London Homeopathic Hospital* se demostró que muchos pacientes eran capaces de reducir o disminuir la medicación convencional después de un tratamiento homeopático; la dimensión del efecto terapéutico, obviamente, varió según el diagnóstico. Por ejemplo, el 72% de los pacientes con padecimientos dermatológicos fue capaz de reducir su tratamiento convencional, lo que no sucedió en pacientes con enfermedades tumorales²⁶. Otro estudio que comprendió a 223 personas, realizado por el Servicio Nacional de Salud de Inglaterra (*National Health Service*), reportó que después de un año en tratamiento homeopático, el número de consultas se redujeron en 70% y los gastos por medicación bajaron a un 70%²⁷.

Otro estudio llevado a cabo en pacientes con otitis media aguda demostró que, de 103 niños tratados con medicación homeopática, solamente cinco necesitaron antibióticos. Los resultados indicaron que el promedio de duración del dolor de oído durante la otitis media fue de 2 días en el grupo tratado con Homeopatía, y de 3 días en el grupo que recibió tratamiento convencional. El 70.7% de los pacientes manejados con Homeopatía estuvo libre de recurrencia después del tratamiento de la fase aguda, en comparación con el 29.3% del grupo manejado con tratamiento convencional. Así pues, este trabajo concluyó que en virtud de su eficacia y la disminución de las recurrencias, el tratamiento homeopático podría ser el de primera línea ante un caso de otitis media aguda²⁸.

Un punto más a desarrollar es el de que un tratamiento médico homeopático de primer contacto no sólo debe mejorar el cuadro, sino que deberá impedir que una entidad de primer contacto desarrolle una segunda de mayor complicación. De acuerdo con el enfoque homeopático de curación, no sólo busca resolver un problema agudo, sino también la vulnerabilidad que

presenta el enfermo, de tal forma que se eviten el desarrollo de posteriores cuadros y las complicaciones secundarias al cuadro original, lo que representa en gran medida una medicina preventiva de gran alcance. Por esto se suele afirmar que en la Homeopatía, la salud va más allá de la ausencia de síntomas.

La curación homeopática debe generar un aumento en la sensación de bienestar psicológico, biológico y social, llevando al paciente a una mejoría en cualquiera de estas tres esferas, misma que aparece desde los niveles más altos de las funciones mentales, pasando por la esfera emocional y desembocando en los síntomas físicos, yendo de los más severos a los más insignificantes. Esto debe reflejarse en un aumento de la sensación de bienestar, claridad mental y tranquilidad, así como en una reafirmación en la creatividad y la libertad personal. La Homeopatía reconoce a la persona como un todo integrado porque desde su origen está diseñada para corregir las alteraciones que existan tanto a nivel físico, como emocional y mental. El efecto de los medicamentos homeopáticos y la manera en que se prescriben son radicalmente diferentes a los de las drogas convencionales, y esto se refleja en un nuevo entendimiento sobre lo que es la enfermedad y la curación.

Así entonces, la medicina homeopática puede tener aplicación en varias etapas de la vida del individuo y en la enfermedad. En las condiciones agudas, que implican una resolución a corto plazo, la Homeopatía puede ser de gran valía al resolver estos problemas, en muchas ocasiones, de manera más rápida que la medicina convencional, generando alivio efectivo, previniendo un descenso en el nivel de salud y/o evitando secuelas.

En las enfermedades crónicas, que no tienden a solucionarse por sí mismas y en las que es aplicable la teoría miasmática, el objetivo principal del tratamiento es retirar la mayor carga miasmática posible, de acuerdo a los principios de similitud, y tratar de dirigir al paciente al estado de miasma latente que presentaba con anterioridad. En estas afecciones la Homeopatía no solamente trata de eliminar los síntomas, sino que se dirige a la reparación del mecanismo fisiopatológico dañado y, más aún, a la corrección del daño anatómico.

Se buscará además la ejecución de un tratamiento constitucional cuando se desee tratar a la totalidad de la persona para mejorar su calidad de vida. Para ello se debe elegir el medicamento que toque el núcleo central del individuo en su momento existencial, y evitando el desarrollo de enfermedades de mayor complicación. Un tratamiento constitucional

buscará el remedio que mejor empalme el conjunto de influencias genéticas, históricas, metabólicas y emocionales del individuo. Esto significaría la máxima expresión de la medicina preventiva, erradicando patrones de susceptibilidad (carga miasmática).

En el tratamiento local, el médico homeópata buscará un evento patológico localizado por medio del conocimiento de la totalidad del paciente, teniendo mucho cuidado en buscar una cura de dentro hacia fuera, atento a que el síntoma local puede funcionar como un marcador de la curación interna y evitando a toda costa la supresión sintomática, lo que nuevamente volvería a ser una forma de evitar complicaciones y disminuir los costos. En ocasiones el grado de intrincación miasmática, la debilidad de la fuerza vital o las lesiones anatómicas o bioquímicas irreversibles impiden restablecer la salud a un grado óptimo; en estas circunstancias se indicaría un tratamiento paliativo con el cual se podrían aliviar muchos síntomas y proporcionar el alivio mental y emocional que necesita un paciente terminal; de esta manera se evitarían internamientos innecesarios que suceden en momentos de angustia y pánico en este tipo de situaciones, disminuyendo enormemente el costo de manejo de este tipo de pacientes.

Finalmente, y aunque el enfoque ortodoxo no comparte la idea de aplicar el tratamiento homeopático junto con otras medidas terapéuticas, ya que podrían bloquear o disminuir el efecto del remedio, se ha observado que en ciertas condiciones el paciente se puede beneficiar de esta medida, incluso cuando su condición patológica no permita retirar el medicamento alopático de base, como sería el caso de un diabético insulino dependiente, una persona con hipertensión inveterada o pacientes que reciben inmunosupresores para controlar una enfermedad autoinmune o evitar el rechazo de un trasplante.

Así pues, la Homeopatía puede reportar beneficios económicos a todos los niveles. En el social, disminuye los costos que pueden derivarse de la atención médica de grandes sectores de la población, y debido a su bajo costo podría ser financiado por el paciente en atención primaria, disminuyendo significativamente la atención de segundo nivel. A nivel personal, mejora la salud integral del individuo y su productividad, disminuyendo la incidencia de ausencias laborales. Si lo vemos desde este enfoque, la Homeopatía bien prescrita en un grupo humano puede ser, sin exageración, un factor detonante en la mejoría de la sociedad a todos los niveles, constituyendo una verdadera medicina social.

Desgraciadamente, no existe la voluntad política de llevar a cabo una evaluación económica

completa y, a largo plazo, de una atención médica homeopática en un población, lo que permitiría valorar el estado de costo-beneficio de la Homeopatía, a mediano y largo plazo. En buena medida, esto se debe a la naturaleza costosa y compleja de una investigación a ese nivel, pero los resultados podrían ser bastante halagüeños, especialmente en el momento crítico en el que México se encuentra, ya que, como hemos mencionado, los estudios preliminares registran costos menores y resultados equivalentes, si no es que mejores, a los de la medicina convencional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Observatorio Mundial de la Salud / Organización Mundial de la Salud. Estados Unidos de América: perfil sanitario [internet]. Suiza: Organización Mundial de la Salud; 2012 [citado 2 mar 2012]. Disponible en: <http://www.who.int/countries/usa/es/>
2. Laurell AC. Altos costos de la atención médica, ganancias de la gran empresa. La Jornada. 2009 ene 10: Opinión.
3. *Idem.*
4. Barelli M. Formación en Homeopatía.... En pequeñas dosis [internet]. España: PMFarma; 2005 [citado 9 mar 2012]. Disponible en: <http://www.pmfarma.es/articulos/463-formacion-en-homeopatia....-en-pequenas-dosis.html>
5. Laboratorios Boiron. La Homeopatía, una realidad [internet]. España: Sitio Laboratorio Boiron; c2012 [citado 9 mar 2012]. Disponible en: <http://www.boiron.es/homeopatia/realidad/>
6. Eisenberg DM, Kessler RC, Foster C, Norlock FE, Calkins DR, Delbanco TL. Unconventional Medicine in the United States. Prevalence, costs, and patterns of use. *N Engl J Med.* 1993; 328(4): 246-252.
7. Jacobs J, Chapman EH, Crothers D. Patient characteristics and practice patterns of physicians using homeopathy. *Arch Fam Med.* 1998; 7(6): 537-540.
8. *Idem.*
9. Collazo Herrera MM, León Rodríguez RD. Panorámica mundial del mercado de los medicamentos homeopáticos a partir de las plantas medicinales. *Rev Cubana Farm.* 2005; 39(1).
10. Organización Mundial de la Salud. Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional, 2002-2005. Suiza: Organización Mundial de la Salud; 2002.
11. Calleja C. La homeopatía en Europa y el resto del mundo [internet]. España: DFarmacia.com. 2010 [citado 2 mar 2012]. Disponible en: http://www.dfarmacia.com/ficheros/dfarmacia/blogs/83/flash_homeo6.pdf
12. *Idem.*
13. Witt C, Keil T, Selim D, Roll S, Vance W, Wegscheider K, Willich SN. Outcome and costs of homeopathic and conventional treatment strategies: a comparative cohort study in patients with chronic disorders. *Complement Ther Med.* 2005; 13(2): 79-86.
14. Haidvogel M, Riley DS, Heger M, Brien S, Jong M, Fischer M, Lewith GT, Jansen G, Thurneysen AE. Homeopathic and conventional treatment for acute respiratory and ear complaints: a comparative study on outcome in the primary care setting. *BMC Complement Altern Med.* 2007; 7: 7.
15. Kooreman P, Baars EW. Patients whose GP knows complementary medicine tend to have lower costs and live longer. *Eur J Health Econ.* 2011; DOI 10.1007/s10198-011-0330-2.
16. Witt C, Keil T, Selim D, Roll S, Vance W, Wegscheider K, Willich SN. *Op cit.*
17. Vainchtock A, Dansette GY, Nicoloyannis N, Duru G, Chaffeurin G, Lamarsalle L. Medicoeconomic evaluation of anxiety disorders management in outpatient care. *Health and System Science.* 2000; 4: 103-115.
18. Trichard M, Chaffeurin G, Nicoloyannis N, Duru G. Effectiveness, quality of life and cost of caring for children in France with recurrent acute rhinopharyngitis managed by homeopath or non-homeopath general practitioners: a pragmatic, prospective observational study. *Disease Management and Health Outcomes.* 2004; 12(6): 419-427.
19. Staganra J, Dmonceaux A, Vainchtock A, Nicoloyannis N, Durur G. Etude sur la prise en charge de la bronchiolite du nourrisson en médecine ambulatoire-Etude observationnelle prospective à propos de 520 patients. *Le Pédiatre* 2004; XXXX(204): 1-7.
20. Pommier P, Gomez F, Sunyach MP, D'Hombres A, Carrie C, Montbarbon X. Phase III randomised trial of *Calendula officinalis* compared with trolamine for the prevention of acute dermatitis during irradiation for breast cancer. *J Clin Oncol.* 2004; 22: 1447-1453.
21. Genre D, Tarpin C, Braud AC, Camerlo J, Protiere C, Eisinger F, Viens P. Randomized double-blind study comparing homeopathy (Cocculine) to placebo in prevention of nausea/vomiting among patients receiving adjuvant chemotherapy for breast cancer. *Breast Cancer Res Treat.* 2003; 82(sup1): 637.
22. Berrebi A, Parant O, Ferval F, Thene M, Ayoubi JM, Connan L, Belon P. Traitement de la douleur de la montée laiteuse non souhaitée par homéopathie dans le post-partum immédiat. *J Gynecol Obstet Biol Reprod.* 2001; 30(4): 353-357.
23. Bordet MF, Colas A, Marijnen P, Masson J, Trichard M. Treating hot flushes in menopausal women with homeopathic treatment-results of an observational study. *Homeopathy.* 2008; 97(1):10-5.
24. Fisher P, Dantas F. Homeopathic pathogenetic trials of *Acidum malicum* and *Acidum ascorbicum*. *Br Homeopath J.* 2001; 90(3): 118-25.
25. Appleby J. NICE's cost effectiveness threshold [editorial]. *BMJ.* 2007; 335: 358-359.
26. Smallwood, C. The role of complementary and alternative medicine in the NHS. *Inglaterra: Fresh Minds; 2005.*
27. Sharples F, van Haselen R, Fisher P. NHS patients' perspective on complementary medicine. *Complement Ther Med.* 2003; 11: 243-248.
28. Friese KH, Kruse S, Lüdtke R, Moeller H. The homeopathic treatment of otitis media in children: comparisons with conventional therapy. *Int J Clin Pharmacol Ther.* 1997; 35(7): 296-301.